

Los cadáveres exquisitos de Wu Ming

La Voz de Galicia

07/01/18

«El ejército de los Sonámbulos», el último gran éxito del enigmático colectivo de narradores italianos

MIGUEL LORENCI

MADRID / COLPISA

No es un secreto que tras el nombre de Wu Ming se esconde un combativo y enigmático colectivo italiano de narradores-agitadores, unos guerrilleros de la literatura que publican con éxito desde hace años y bajo distintos alias. Confeccionan sus textos un poco como los cadáveres exquisitos de los surrealistas, aquellos artefactos literarios o plásticos de factura frankensteiniana que tanto gustaron a Lorca, Dalí, Buñuel y compañía en la madrileña Residencia de Estudiantes. Se iniciaban con una frase o un dibujo que se ocultaba para que sucesivos autores los continuaran a ciegas hasta su conclusión.

Sin ocultaciones, *mutatis mutandis*, pero con una fórmula similar de literatura colaborativa, se habría escrito *El Ejército de los Sonámbulos* (Anagrama), la última entrega en español de los *sin nombre* o *anónimos*, dos significados posibles de las voces chinas *wu ming*, que también podría traducirse como *cinco nombres*, en función de cómo se pronuncie la primera sílaba. Es un ingenioso pastiche de novela histórica y folletín de aventuras ambientado en la Revolución francesa y, según algunos críticos, «un brillante ejercicio de erudición; reflexión sobre el poder, la violencia y las sacudidas de la historia».

Seis años han necesitado los *sin nombre* para concluir su libro «más ambicioso» y que cierra de algún modo un ciclo abierto en 1994. Entonces una decena de narradores italianos se reunió bajo el paraguas de Luther Blisset, apropiándose del nombre de un desconocido, pésimo y oscuro delantero jamaicano del Milan. Entre todos escribieron *Q*, una ficción de 700 páginas que mez-



El rey Luis XVI camino del patíbulo en que morirá guillotinado, en un lienzo de Charles Benazech (1793).

cló la historia y el espíritu revolucionario de la Reforma. Fue todo un bombazo y casi se llevan el premio Strega, el más prestigioso de Italia, del que fueron finalistas por «revolucionar el género», según el diario *La Repubblica*. Publicada por Einaudi, y traducida a más de 15 idiomas, vendió medio millón de ejemplares. Fue el emblema de la *nueva épica italiana* y aún despacha unas 10.000 copias al año. Es una suerte de biblia para el movimiento anti-globalización y será pronto una serie de televisión.

La fundación

En el 2000 cinco miembros de Luther Blisset crearon Wu Ming Foundation y ampliaron un proyecto poliédrico «de agitación cultural y política» que ahora incluye un grupo musical y un blog. Pero la creación literaria es el motor de su actividad y en el 2003 publicaron *54*, la novela más compleja del colectivo, a la que siguieron *New Thing*, *Manituana*, *Altai* y ahora *El Ejército de los Sonámbulos*. Han firmado colecciones de relatos, «objetos narrativos no identificados» (*Asce di guerra*, *Timira*, *Point Lenana*) y escribieron con el cineasta Guido Chiesa el guion de *Radio Alice* (*Lavora-*

re con lentezza), película ambientada en la sublevación estudiantil que paralizó Bolonia en 1977.

Varios miembros de esta congregación narrativa han publicado obras de manera individual. Como colectivo tienen nombre, pero no quieren tener cara. Convencidos de que «cuando el escritor se convierte en un rostro se inicia un torbellino caníbal», se han impuesto un decálogo que cumplen a rajatabla: prohibidas las fotografías y el vídeo, las apariciones en televisión y las relaciones con partidos políticos. Promocionan sus libros, sí, pero cada miembro se presenta con un número, aunque sus identidades reales se conozcan: Roberto Bui (Wu Ming 1), Giovanni Cattabriga (2), Luca di Meo (3, que dejó el grupo en el 2008 acusando a sus colegas de mercantilizarse) Federico Gugliemi (4) y Riccardo Pedrini (5). Este último también ha dejado Wu Ming.

La revolución es un tema recurrente para ellos y las tensiones afloran a la hora de escribir sus novelas a varias manos y varios cerebros. Mantienen su relación laboral-creativa desde hace casi dos decenios. Se reúnen a diario para debatir y escribir, pero no se divierten juntos. No salen

de copas ni van al cine, ni se tratan fuera de las horas de trabajo conjunto. «No somos colectivo de vida», destacan.

Transparentes, opacos

«Transparentes con los lectores, opacos con los medios» es otro de sus paradójicos lemas. Y es que saben que esta actitud alimenta un halo de misterio que engrosa las ventas de sus libros. Una fórmula que explotó otra narradora italiana que quiso ocultarse y triunfó bajo el nombre de Elena Ferrante hasta que la prensa italiana destripó el invento al desvelarse que tras Ferrante estaba la traductora Anita Raja.

Reconocen los miembros de Wu Ming que su escudo onomástico «es una ventaja promocional» pero se ven obligados a justificar su decisión de publicar con gigantes editoriales como parte de una estrategia para estar en la pómada desde una posición excéntrica. Exigen a sus editores que un año después de la puesta a la venta de sus obras estas sean de acceso gratuito en Internet y desde su página (www.wumingfoundation.com) se pueden descargar sin coste. Dicen, con todo, que siguen participando de movimientos alternativos como el okupa.

Conspiraciones en el París revolucionario

El Ejército de los Sonámbulos transcurre en el período del terror de la Revolución Francesa. Por sus páginas aparecen personajes históricos de gran calado: Robespierre, Marat y el rey Luis XVI a punto de ser guillotinado en el convulso año de 1793. La narración avanza al ritmo de las confrontaciones por las calles de París, una ciudad que bulle en-

tre el entusiasmo revolucionario y las conspiraciones de los partidarios monárquicos. Un escenario extremo en el que se mezclan violencia, poder, feminismo, fantasía e hipnosis.

En medio del caos, juegos de poder, ambiciones políticas, sueños de libertad y violentas pesadillas se mueven personajes como Orphée d'Amblanc, pecu-

liar médico y padre de la hipnosis moderna; Marie Nozière, que lucha por sacar adelante a su hijo y sueña con una vida nueva con igualdad entre sexos; Leonida Modonesi, actor y admirador de Goldoni que llega a París en pos de su ya anciano ídolo y acabará actuando entre el teatro y la vida real.

En ese cargado y oscuro am-

biente crecen los rumores sobre inexplicables casos de sonambulismo, de víctimas de un extraño mal que les aniquila conciencias y voluntades. El doctor Orphée D'Amblanc investigará qué hay de cierto en las sospechas que apuntan a que los contrarrevolucionarios monárquicos pueden estar creando un ejército de sonámbulos.